

Caracterización socioeconómica de los equipamientos culturales de Medellín. El espacio público en la tensión inclusión-exclusión²¹

Víctor Alonso Molina Bedoya²²

Fernando Tabares Fernández²³

Saúl Antonio Franco Betancur²⁴

Resumen

²¹ Artículo construido a partir de los resultados finales de la investigación “Desigualdades socio-espaciales y acceso en la distribución de los equipamientos culturales en Colombia: el caso de Medellín”. También participaron como co-investigadores Elkin de Jesús Vergara Marín, Docente investigador ASDEM y docente de la FUNLAM; Alejandro Escobar Chavarriaga, Docente FUNLAM y miembro de la Corporación CIVITAS, y Melquiceded Blandón Mena, Docente FUNLAM.

²² Doctor en Curriculum, transversalidad y desarrollo sostenible de la Universidad de Valladolid. Docente Investigador Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia, Docente de la Fundación Universitaria Luis Amigó y miembro de la Corporación CIVITAS, Medellín, Colombia. vmolina@catios.udea.edu.co

²³ Docente de la Fundación Universitaria Luis Amigó y miembro de la Corporación CIVITAS, Medellín, Colombia. jfernando37@hotmail.com

²⁴ Magister en Motricidad y Desarrollo Humano de la Universidad de Antioquia. Docente Investigador del Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. saulfb@yahoo.es

En los procesos de modernización de la ciudad se destaca la construcción de equipamientos tales como parques, bibliotecas, museos, alamedas, recuperación del espacio público y edificios emblemáticos, que como nuevos escenarios consolidan el proyecto de ciudad competitiva para el contexto de la globalización económica, que exige la transformación de los equipamientos para el adecuado funcionamiento del mercado turístico y de servicios mundial.

Para la presente investigación sobre la caracterización de los usuarios de los equipamientos culturales de la ciudad, se acogió como región central la Comuna 10 (La Candelaria) que corresponde al centro de la ciudad, pero ampliada a corredores de otras comunas por acoger allí equipamientos de valor histórico, arquitectónico, simbólico y cultural que fueron seleccionados para el ejercicio. Dentro de los principales resultados se destaca cómo en el conjunto de equipamientos culturales incluidos en el estudio, se presentan regularidades y diferencias. Por un lado, equipamientos como los teatros, las salas de cine y los centros culturales funcionan bajo la lógica del mercado en la diversificación de fuentes de ingresos provenientes del alquiler de las salas, la venta de boletería, ingresos de las tiendas o cafeterías del equipamiento, operación de eventos y procesos culturales de otras entidades públicas o privadas, patrocinios de la empresa privada y canjes de publicidad por boletería. Los recursos provenientes del Estado local y nacional para el funcionamiento de estos equipamientos culturales provienen de la realización de convenios con el Estado y la participación en convocatorias para la formación de públicos.

Introducción

En los procesos de modernización de la ciudad de Medellín se destaca la construcción de equipamientos tales como parques, bibliotecas, museos, alamedas, recuperación del espacio público y edificios emblemáticos, que como nuevos escenarios consolidan el proyecto de ciudad competitiva para el contexto de la globalización económica, que exige la transformación de los equipamientos para el adecuado funcionamiento del mercado turístico y de servicios mundial.

Para la presente investigación sobre la caracterización de los usuarios de los equipamientos culturales de la ciudad, se acogió como región central la Comuna 10 (La Candelaria) que corresponde al centro de la ciudad, ampliada a corredores de otras comunas. Así, la región central estuvo integrada por los siguientes equipamientos:

Biblioteca Pública Piloto, Biblioteca Universidad de Antioquia, Biblioteca Comfenalco, Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM), Centro Colombo-Americano, Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe, Sala de cine Carrefour La 65,

Sala de cine Sinfonía, Centro Comercial Unicentro²⁵. Teatro Metropolitano, Teatro Pablo Tobón Uribe, Teatro Porfirio Barba Jacob, El Pequeño Teatro, Museo Pedro Nel Ospina, Museo Universitario Universidad de Antioquia.

Los equipamientos seleccionados

Cines

Los datos obtenidos dan cuenta de que el fenómeno de los cines en la ciudad de Medellín corresponde a empresas con ánimo de lucro, cuyo propósito fundamental son las ganancias y el enriquecimiento. A esto se agrega que las empresas de cine en Colombia no son autónomas y funcionan como intermediarias de grandes monopolios que se han consolidado en el mundo cinematográfico, particularmente en los EE. UU. Por esta razón, las empresas se ven obligadas a valerse de diferentes estrategias para poder subsistir, como es el caso de la venta de dulcería, que en lo atinente a Royal Films constituye la principal fuente de financiamiento, con la que deben pagar todos los gastos de funcionamiento, empleados e impuestos. En el estudio se pudo comprobar que las empresas de cine en Colombia les transfieren hasta el 60% de sus ingresos por boletería a las grandes multinacionales norteamericanas.

La característica de la programación de Royal Films obedece a la voluntad de los grandes proveedores de películas, que son los que definen lo que las ciudades o países deben consumir. Hay una tendencia en este tipo de equipamientos a introducir nueva tecnología, como es el caso de las proyecciones en 3D que hoy están en auge.

Sin embargo, es de anotar que también existen proyectos que si bien no son muy lucrativos, se sostienen por el interés de hacer aportes a la cultura y por generar otras posibilidades, aunque ello les implique censura, estigmatización o rechazo, como es el caso de Cine Sinfonía, cuya sociedad familiar le apuesta al mantenimiento de una sala exclusiva de cine “X” para la ciudad.

Los datos constatan una gran diferencia en la asistencia, ya que mientras uno goza de mucho público el otro apenas cuenta con un promedio de 60 a 70 personas diariamente. Puede inferirse que esto obedece en parte al tipo de programación que

²⁵ Por dificultades en la concertación de la entrevista, no se pudo abordar este equipamiento, al igual que el Museo de Antioquia, lo que impidió reemplazarlo por otro, como hubiera querido el equipo investigador.

se ofrece, y en el caso del Cine Sinfonía, a la restricción de edad y a connotaciones de tipo moral.

Se afirma por parte de los administradores que a los cines de la zona centro de la ciudad de Medellín confluyen todos los estratos sociales y que provienen de toda la ciudad; es de anotar que para el caso del Cine Sinfonía la mayoría de público asistente es de sexo masculino.

Teatros

Los proyectos culturales, las lógicas administrativas y de gestión cultural de los teatros en Medellín, presentan diferencias marcadas derivadas de su concepción de la cultura y de su idea de ciudad; las convergencias son producto de la mercantilización de la cultura, que impone fuertes presiones a los teatros para subsistir como entidades culturales.

Por lo anterior, se encontró que la principal fuente de financiamiento de los teatros en Medellín es el alquiler de las salas, pero se presentan dos casos especiales, donde el proyecto cultural del Teatro Metropolitano, concebido como un equipamiento para las élites y el alto consumo cultural tiene como su principal fuente de financiamiento el patrocinio de la empresa privada, cosa que no se presenta con ningún otro teatro. En otro sentido, aparece el Pequeño Teatro con una propuesta de financiación alternativa, como es la entrada libre con aporte voluntario, la cual se ha convertido en su principal fuente de financiamiento y base ideológica de su concepción cultural y del teatro como un aporte a la construcción de ciudades libres y solidarias, donde el arte popular es un recurso democratizado y se hace pensando en el acceso de todos.

Los teatros también tienen otras formas de financiación que tienen que ver con la realización de convenios con universidades, con entidades culturales, intercambios, convenios con el Estado, escuelas de formación, venta de boletería, ingresos de las tiendas o cafeterías del teatro, operación de eventos y procesos culturales de otras entidades públicas o privadas, venta de funciones con entrada libre al Estado, patrocinios, cooperación internacional y canjes de publicidad por boletería.

Dentro de las dificultades para la materialización de los proyectos culturales de los teatros se encuentran el permanente déficit económico, la falta de apoyo de la empresa privada, el cierre o venta de las empresas nacionales que invertían recursos en el sector cultural, el modelo económico actual donde la cultura es un negocio y se

mide por el costo-beneficio, la voluntad política para apoyar la cultura de los gobiernos nacionales y locales, la imposibilidad de acceder a créditos bancarios para el fortalecimiento del proyecto, las crisis económicas que se presentan en el país y que hacen que las empresas y los gobiernos recorten sus patrocinios para la cultura.

Se presentan algunas dificultades especiales para proyectos como el Pequeño Teatro, al cual por configurarse como una empresa cultural integral se le dificulta el sostenimiento de su equipo de actores, de profesores de la Escuela de Formación, del equipo profesional de comunicadoras, secretarias, taquilleros, administrador, contador y revisor fiscal que componen la planta del teatro.

De otro lado, la declaración de los teatros como patrimonio histórico de la ciudad, les ha impedido su desarrollo físico y la variación en las fuentes de financiación por la normativa que rige este tipo de equipamientos.

Museos

Como equipamiento cultural en la ciudad de Medellín el museo refleja significativos esfuerzos desde la empresa privada y el sector público para posicionarlo como elemento de consumo cultural de los habitantes y turistas.

La ciudad posee escenarios de este tipo, con variaciones, tal como la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, que preferentemente tematiza la obra del artista, y el Museo Cementerio San Pedro, escenario valorado por su arquitectura e historia. Existen una variedad de museos al aire libre, temáticos, especializados e interactivos, siendo el más reconocido y publicitado el Museo de Antioquia, por poseer entre su acervo patrimonial la colección más numerosa del artista vivo más representativo de esta época y del país, Fernando Botero.

Sobre la financiación, se destacan las grandes dificultades que atraviesan, porque en muchos de los casos está basada en la autogestión, a través de la venta de servicios, cafetería y artículos recordatorios o réplicas en miniatura de obras de arte, las visitas subsidiadas, la oferta de talleres y ciclos formativos, los auspicios del Estado en la adquisición de boletería y el apoyo de la empresa privada en el patrocinio al montaje de muestras, exposiciones o programas, lo cual asegura la exhibición de puertas abiertas pero no la asistencia de público, ni reduce la angustia de existencia precaria.

En lo referente a los visitantes, aunque con visión global y la ambición de ser visitados por todos los públicos de la ciudad sin distinción, los administradores de los museos reconocen que para el caso de la Universidad de Antioquia, el museo

viene en planes de ampliar su imagen corporativa a todos los públicos y superar así la percepción muy arraigada de ser un museo para universitarios. Por eso, en los diferentes museos y desde la coordinación del nodo museístico de Antioquia coordinado por el Museo Universitario, se hacen alianzas, visitas guiadas y promociones para asistencias colectivas de estudiantes de secundaria o grupos múltiples en los horarios de atención, y mejorar así la afluencia de públicos, 100.000 visitantes anuales en promedio, mientras que la Casa Museo y su biblioteca especializada es frecuentada por estudiantes de secundaria de instituciones públicas de la zona nororiental de la ciudad.

La programación cultural de los museos, aunque no tiene líneas rígidas, atiende a varias premisas: mientras la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez asume la valoración de la obra del artista como su prioridad y en torno a él gira la subprogramación, en el Museo Universitario es significativo el recurso a las efemérides internacionales, las muestras itinerantes y rotativas a fin de poder exhibir su colección, pues posee el acervo patrimonial más grande de la nación, y por limitaciones del espacio físico solo exhibe el 10% de éstas. Lo coincidente es que para la programación se acude al Comité de Programación integrado por profesionales de varias áreas como comunicadoras, curadores, historiadores, sociólogos, entre otros, y atiende las sugerencias de los ciudadanos por varios medios como el buzón e Internet.

Centros culturales

La asistencia de público a estos equipamientos oscila entre 30.000 y 180.000 personas por año, donde participan desde el estrato 1 hasta el 6, diferenciados según el tipo de equipamiento. En el caso del Colombo Americano, la variedad del público está mediada por la formación y el gusto por determinados eventos. Así, para el cine asiste principalmente un público universitario y de muchos sectores de la ciudad como Laureles, el Poblado y del norte —municipio de Bello—, pero básicamente de Belén y del centro de la ciudad, en horario de 6.00 a 8.00 p.m., y los fines de semana desde las 2:00 p.m. en adelante. Para el caso del MAMM, aunque el público es variado y de todos los estratos sociales, asiste fundamentalmente un público escolar de estratos socioeconómicos bajos, en horario a. m., que son invitados por la institución, con actividades pensadas para complementar la formación que brinda la escuela oficial. Identifican un público que empieza a frecuentar por iniciativa propia la institución, que son los jubilados y pensionados.

Al Palacio de la Cultura, llegan personas de todas las edades y estratos, pero se diferencia un público de procedencia rural o semi-urbana que aumenta en vacaciones de mitad y fin de año, con los turistas, en horarios de todo el día entre 9: 00 a.m. y 6:00 p.m.

En cuanto a la preferencia del público, solo el MAMM manifiesta una predilección por los niños, pues según ellos, ellos son los que potencialmente están dispuestos a consolidar y a continuar las orientaciones del centro. Los restantes expresan acoger cualquier tipo de público y ello está inscrito en las características de sus ofertas. Los tres centros estudiados le dan gran importancia a la reflexión, al sentido y a la proyección de las actividades propuestas.

En estos equipamientos son recurrentes las exposiciones de arte como la pintura, escultura, fotografía y cine, entre otras, diferenciando cada equipamiento con un estilo y sello propios. Por ejemplo, al Colombo Americano se le identifica como centro referente del cine independiente, diferente al Palacio de la Cultura, que se concibe como un centro de servicios que concentra toda la información que ha recogido la administración pública del departamento de Antioquia, desde la época de la Colonia hasta el año 1967 aproximadamente, y que ofrece programas relacionados con información contenida en el archivo histórico, visitas guiadas, dado su carácter de monumento nacional, patrimonio arquitectónico, artístico, histórico y cultural. En sí promueve la cultura en todas las expresiones posibles.

Para el caso del Museo de Arte Moderno lo principal son las exposiciones de arte moderno y contemporáneo: pintura, fotografía, video arte, escultura, pero complementan lo que se exhibe con una parte que llaman académica, que consiste en una reflexión desde lo individual o colectivo de cada evento.

Bibliotecas

El primer aspecto que debe ser resaltado, en comparación con los otros equipamientos culturales es que la biblioteca se relaciona con una supuesta y mayoritaria percepción sobre su función social, que hace que en sus diversos tipos se busque fundamentalmente el acceso a ellas y a lo que en ellas se ofrece (lectura, promoción de la lectura, diferentes alternativas culturales como talleres de escritura, de pintura, exposiciones, conferencias, etc.).

La financiación de las bibliotecas, en sus tres tipos —universitaria, pública y de Caja de Compensación—, se hace desde la destinación específica de recursos de cada

institución. La Universidad de Antioquia con recursos propios de la universidad, Comfenalco con los recursos del 4% de los parafiscales y la Biblioteca Pública Piloto con la destinación de dineros públicos y la venta de servicios. Por sus características de dependencia de los recursos públicos en los tres casos, las dificultades de financiación consisten precisamente en su recorte.

La Biblioteca de la Universidad de Antioquia, afirma tener unos 2.000.000 de visitantes al año, que tienen como característica principal ser estudiantes, profesores e investigadores universitarios. Comfenalco manifiesta tener unos 4.000.000 visitantes al año, y tiene como sus usuarios a lectores permanentes, trabajadores y estudiantes (población que ha disminuido desde la creación de los parques biblioteca). La Biblioteca Pública Piloto registra para el 2009 la asistencia de 1'354.605 visitantes de características generales. Los horarios son de 7:00 a.m. hasta las 9:00 p.m., en el caso de la Universidad de Antioquia; de 8:00 a.m. 8:00 p.m. en la Biblioteca de Comfenalco y de 8:30 a.m. 7:00 p.m. en la Biblioteca Pública Piloto, única que no abre los domingos.

La programación cultural se diferencia en los tres tipos de bibliotecas analizadas. La Universidad de Antioquia se orienta a la gestión de muestras y exposiciones propuestas por diferentes actores universitarios. La Biblioteca Pública Piloto se orienta principalmente hacia la formación de escritores (el taller ya cumple 25 años), y también cuenta con un fondo editorial. El cine es una fortaleza de la Biblioteca Pública Piloto, tiene una de las colecciones más completas de la ciudad. Un aspecto muy importante en la programación cultural de esta biblioteca es la Cátedra Abierta, que funciona en convenio con algunas universidades de la ciudad. La biblioteca de Comfenalco tiene como fortaleza la promoción de la lectura. También ofrece programas de formación de opinión pública e información sobre las diferentes comunas de la ciudad.

Por último, la mayor ventaja que encuentran las diferentes bibliotecas de estar en la zona central de la ciudad, es la posibilidad de movilidad y acceso físico que tienen las personas desde cualquier lugar de la urbe. La confluencia del servicio de buses y del Sistema Masivo de Transporte Metro lo hacen posible. Igualmente se percibe como una ventaja el hecho que el proyecto de revitalización de la ciudad hacia su reconversión como ciudad turística actúe en zonas donde se encuentran las bibliotecas.

Análisis comparativo de los equipamientos culturales

El MAMM es ejemplo de reconfiguración urbana, el sitio de su traslado es ejemplarizante de la reconversión de la Medellín actual. Se lo ubicó en un sector que, de alguna manera, ha tenido un significado simbólico y empresarial. Nos referimos a lo que significa, a lo que representa para el imaginario de las personas de esta ciudad, que el lugar que ocupó por muchos años, una empresa representativa de la “pujanza antioqueña”, sea reemplazada por otra de un nivel equiparable.

Hoy se presentan aparentes tensiones y pugnas entre las empresas del cine y la televisión, que ya se empieza a implementar desde las tecnologías digitales, con dispositivos en tercera dimensión, y que algunos piensan que reemplazará al cine. Pero que es solo eso, apariencia de tensión, pues es parte del show. Se anuncian contradicciones, pero ello parece ser una calculada estrategia que trae cada vez mayor público, que de alguna manera se identifica y está convencido de que la competencia garantiza más calidad de los insumos propuestos por los supuestos contrincantes.

Casi la totalidad de los equipamientos reciben una financiación del Estado. Pero aun cuando se conciben como públicos funcionan como privados. Es paradójico, por ejemplo, lo de vender los servicios de la Administración a los parques biblioteca.

De los cinco equipamientos analizados, el cine y las bibliotecas son particulares. Hay poca inversión del Estado para que la gente acceda al cine. Hay apoyo para la industria cinematográfica, pero el acceso se concibe como asunto del individuo. Existe un cierto interés en patrocinar a los creadores y artistas pero no los procesos de formación y disfrute. En los cines la idea de negocio está clara, en los otros equipamientos es más visible el asunto de la gratuidad. El cine es una industria cultural. La biblioteca es, en su conjunto, un equipamiento más ceñido al presupuesto público, y muy numeroso en la ciudad.

En relación con el público, en los casos de los centros culturales y de los teatros llama la atención que son más visitados por la noche, como una práctica nocturna, luego del trabajo.

Los teatros son privados como equipamientos, como infraestructura, y la gran mayoría de ellos sobreviven con el alquiler de las salas. Una dificultad común es el déficit estructural. Todos se quejan del poco apoyo del Estado.

Con fundamento en el análisis de las entrevistas es urgente retomar el asunto de la concepción de la cultura, ya que aparece con serias contradicciones, sobre todo con

un fuerte énfasis en considerarla como mediática y no como un fin en sí, lo que explica en muchos de los casos la forma como se promueve.

Análisis de los datos a partir de las políticas públicas

La política nacional de cultura en Colombia no ha contado con una participación real de los actores culturales, se nota una desarticulación entre lo nacional y lo local, se podría afirmar que es una participación decorativa, el Estado promueve pero no crea las condiciones suficientes para hacer realidad los presupuestos planteados. Por ejemplo en las etnias se habla de las consultas previas, en las que se evidencian procesos de construcción a partir de lo que las comunidades plantean o demandan, pero no hay ninguna incidencia real ni de los actores (artistas, teatreros, mimos, deportistas, músicos, escritores, cuenteros, gestores culturales, líderes barriales de cultura, etc.) ni de las comunidades en el ordenamiento cultural, y menos aun en la toma de decisiones.

La política pública no es solamente un asunto de gestión ni de negociación de intereses económicos, sino también un asunto epistemológico. Entender esa situación hace visible que los procesos adelantados para la construcción de la política, terminan siendo espacios donde las diferentes comunidades étnicas no son más que entes pasivos o figurativos.

Se plantea que tenemos un marco legal de una calidad y alcance innegables, pero es mera proliferación legislativa, incluso hay una política pública para cada equipamiento cultural, pero paradójicamente, también hay una falta de apropiación por parte de los administradores en general y de la comunidad, pues el desconocimiento de la existencia de políticas públicas para ejercer y promover la cultura es bastante grande.

También es importante señalar que hay una proliferación de lo legal desde lo local hacia lo nacional, lo que hace visible la ausencia de un direccionamiento desde el nivel nacional, algo que evidencie una dinámica de cruce y articulación de todo lo referido a planes, programas, proyectos y financiación.

Es una paradoja hablar de la financiación, en general hay una queja de las dificultades de casi todos los equipamientos para sostener los programas y las demandas de los mismos, y el Estado plantea que no se puede gastar nada en ciertos recursos destinados para la cultura. Sin embargo, utiliza mediadores privados para el desarrollo de acciones culturales. Un ejemplo de ello es la negociación que hizo la

Alcaldía de Medellín con una empresa particular para la inauguración de los recientes Juegos Suramericanos. Es de anotar también que si bien el Estado no contribuye directamente con dineros para los equipamientos culturales, lo hace indirectamente, por ejemplo comprando un número determinado de entradas a un espectáculo, etc. En el mismo sentido vale destacar que la intervención del Estado muchas veces solo se limita a la generación de grandes eventos (eventos masivos), en donde la connotación publicitaria y de los medios juega un papel preponderante para tratar de hacer creer que existe todo un dispositivo cultural para todos los ciudadanos, cuando en verdad lo que hay es una coincidencia con las ofertas mercantilistas de la cultura.

Aunque la norma habla de un sistema de cultura, existe una desarticulación entre los entes rectores y responsables de promoverla. No ha existido en sí una política de desarrollo nacional e integral de la cultura, se percibe un desarrollo propio de cada sector de acuerdo a las coyunturas por las que atraviesa el Estado y las dinámicas del mercado. La programación se hace más desde cada equipamiento, no se observa una propuesta articulada a un sistema macro, cada uno programa acorde con sus ofertas. No obstante, existe un ente rector para cada uno de los equipamientos configurativos del sistema como el Sistema Nacional de Bibliotecas, Sistema Nacional de Museos, Sistema Nacional de Cultura, entre otros.

En general, los equipamientos culturales son empresas vendedoras de servicios, lo que hacen para su sostenimiento. Hay excepciones, como el caso de las bibliotecas, por lo menos en lo que a servicios bibliográficos se refiere; sin embargo, llama la atención que al criterio de sanción del usuario se halla ligado el concepto de multa monetaria.

Consideraciones finales

La ciudad de Medellín atraviesa por un momento de reconversión urbana, donde se modifica su tradición fabril hacia una ciudad empresa y organizadora de grandes eventos locales y transnacionales para la captación de turistas del sector cultural, salud, académico, ejecutivo, público y empresarial. En esa medida, la ciudad ha venido revitalizando la vocación de diversas áreas urbanísticas, restaurando edificios, equipamientos culturales y arquitectónicos. Otra tendencia importante en la reconversión urbana de Medellín, es la construcción masiva de nuevos equipamientos culturales que entran a fortalecer la estructura de equipamientos de ciudad, y la oferta programática de servicios culturales para el uso local y para el consumo cultural de los turistas.

La crisis económica estructural de los equipamientos culturales es producto de la crisis general del Estado nacional y del advenimiento del proyecto neoliberal en Latinoamérica, que llevó al Estado a abandonar la garantía y tutela de los derechos sociales y culturales, convirtiéndolos en bienes bajo la lógica del mercado.

El Estado colombiano presenta una proliferación legislativa, normativa, en políticas sectoriales de la cultura, aspecto que denota un fuerte esfuerzo en la consolidación de herramientas jurídicas que garanticen los procesos del sector cultural, pero esta realidad no se corrobora con el funcionamiento real de los equipamientos culturales participantes del estudio, los cuales recurren al mercado para sustentar sus proyectos culturales. El Estado regula la inversión sectorial y estratégica de los recursos públicos, pero la presencia en términos de participación financiera y programática del Estado en los equipamientos culturales de la ciudad es exigua, razón por la cual éstos reducen su accionar a las lógicas del mercado.

Dado el contexto socio - político y el conflicto militar urbano que atraviesa la ciudad de Medellín, el Estado local construye las políticas culturales bajo un enfoque instrumental, el cual puede leerse desde la intención por tener “el monopolio legítimo de las armas” y así terminar con los problemas de violencia armada por el control territorial de la ciudad. Por tanto, la cultura aparece en ese contexto como un instrumento para hacer presencia en las comunidades, involucrar a los jóvenes en proyectos culturales, crear la percepción e imaginarios de un Estado de seguridad ciudadana y movilizar imaginarios de paz y convivencia pacífica para configurar una “ciudadanía democrática cultural”.

Dentro del conjunto de equipamientos culturales incluidos en el estudio se presentan regularidades y diferencias. Por un lado, equipamientos como los teatros, los cines y los centros culturales funcionan bajo la lógica del mercado en la diversificación de fuentes de ingresos provenientes del alquiler de las salas, la venta de boleterías, ingresos de las tiendas o cafeterías del equipamiento, realización de eventos y procesos culturales de otras entidades públicas o privadas, patrocinios de la empresa privada y canjes de publicidad por boletería. Los recursos provenientes del Estado local y nacional para el funcionamiento de estos equipamientos culturales provienen de la realización de convenios con el Estado y la participación en convocatorias públicas para la formación de públicos.

Las diferencias en la financiación se presenta con las bibliotecas y los museos estudiados, los cuales funcionan con recursos públicos, así en la administración se hagan convenios con la empresa privada o el sector de las Cajas de Compensación.

El caso del equipamiento cine presenta los mayores desarrollos en la consolidación de una industria cultural globalizada. El Estado no se involucra en la garantía del acceso o en la formación de un público para el cine. Este equipamiento funciona como una gran industria transnacional que define sus lógicas y contenidos desde grandes centros transnacionales de producción cinematográfica. La ciudad de Medellín, carece de equipamientos para la promoción de un cine alternativo, o de un cine producido en la región latinoamericana.

El objetivo de tener una mirada integral de la dinámica cultural en Colombia, demanda la asunción de un proyecto que levante el inventario o un censo de los equipamientos culturales que componen la infraestructura cultural del país, aspecto que dificulta el conocimiento de los proyectos que se gestan desde los equipamientos en todas las regiones del país.

Por último, para entender el problema de la desigualdad socio-espacial de los equipamientos culturales, es necesario tener en cuenta la mirada y la voz de los artistas y los usuarios de aquéllos.

Bibliografía

Ley General de Cultura. (2003).Ley 397 de 1997. Medellín: Ateneo Porfirio Barba Jacob.

Constitución Política de Colombia de 1991.

Plan Nacional de Cultura 2001-2010. En www.mincultura.gov.co. Recuperado el 15/08/2010.

Política de infraestructura cultural. En www.mincultura.gov.co. Recuperado el 15/08/2010.